

Pasos para un Servicio de Comunión Realizado por un Diácono

A. SALUDO INICIAL [Para opciones, remítase al Misal Romano, 3ª edición, p xxx]

Diácono: La gracia de nuestro Señor Jesucristo,
el amor del Padre,
y la comunión del Espíritu Santo
estén con todos ustedes.

Fieles: Y con tu espíritu

B. ACTO PENITENCIAL [Para opciones, remítase al Misal Romano, 3ª edición, p xxxx]

Diácono: Queridos hermanos, para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.

Se hace una pausa breve y luego, dicen todos juntos

Yo confieso ante Dios todopoderoso,
y ante ustedes, hermanos,
que he pecado mucho
de pensamiento, palabra, obra y omisión.

Dándose golpes de pecho dicen todos juntos

Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa;

Y continúan

Por eso ruego a Santa María, siempre Virgen,
a los ángeles, a los santos
y a vosotros, hermanos,
que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.

Diácono: Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros,
perdone nuestros pecados
y nos lleve a la vida eterna.

Fieles: Amén.

Por favor observe que la oración de la colecta del Misal no es utilizada.

C. LITURGIA DE LA PALABRA

—Las lecturas para la Misa del Día pueden ser tomadas del Leccionario.

- Primera lectura (*puede ser leída por un miembro de la asamblea*)
- Salmo Responsorial
- Aclamación (*esta aclamación debe ser cantada si es posible*)
- Lectura del Evangelio (*proclamada por el diácono*)

Homilía (dada por el diácono)

Pasos para un Servicio de Comunión Realizado por un Diácono

Intercesiones generales [Para opciones, remítase al Misal Romano, 3ª edición, p xxxx]

Diácono: *(El diácono presenta las intercesiones dirigiéndose al pueblo)*

Lector: *(Las intenciones están dirigidas al pueblo)*

*Por ejemplo: “Para que haya paz en este mundo lleno de conflictos... (se hace una pausa breve)...
oremos al Señor”*

(Es apropiado hacer una pausa breve para orar en silencio.)

Fieles: “Señor Escucha Nuestra Oración”

Diácono: *(El diácono termina las intercesiones con una oración dirigida a Dios)*

Fieles: Amén.

D. SAGRADA COMUNIÓN

Después de la oración, el diácono se acerca al lugar donde se guarda el sacramento, toma el ciborio o el píxide que contiene el Cuerpo de Cristo, lo coloca sobre el altar y hace una genuflexión.

El diácono, con sus manos unidas, dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro...

El diácono, mirando a los fieles, extiende sus manos y luego las une, y dice:

La paz del Señor esté siempre con ustedes.

Fieles: Y con tu espíritu.

Ministro: Dense fraternalmente la paz.

Todos hacen una señal apropiada de paz

El diácono hace una genuflexión, toma la hostia, y levantándola ligeramente sobre el vaso sagrado, mira al pueblo y dice en voz alta:

Éste es el Cordero de Dios,
que quita el pecado del mundo.
Dichosos los llamados a esta cena.

Fieles: Señor, no soy digno
de que entres en mi casa,
pero una palabra tuya
basta para sanarme.

Pasos para un Servicio de Comunión Realizado por un Diácono

Si el diácono recibe la comunión, él dice en silencio:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

A continuación, el diácono toma el píxide o el ciborio y se acerca a los comulgantes. Toma una hostia por cada comulgante, la levanta ligeramente y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Comulgante: Amén

Después de la comunión, el diácono coloca cualquier fragmento que haya quedado en el píxide o en el ciborio y puede lavarse las manos. Regresa cualquier hostia restante al tabernáculo y hace una genuflexión.

En ese momento se puede hacer un período de silencio, o todos pueden cantar una canción o un salmo de adoración.

ORACIÓN PARA FINALIZAR [Para opciones, remítase al Misal Romano, 3ª edición, p xxx]

Diácono: Oremos:

¡Oh Dios!,
que en este Sacramento admirable
nos dejaste el memorial de tu pasión;
te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios
de Tu Cuerpo y de Tu Sangre,
que experimentemos constantemente
en nosotros el fruto de tu redención.
Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Fieles: Amén

RITO DE CONCLUSIÓN

Diácono: El Señor esté con ustedes.

Fieles: Y con tu espíritu.

Diácono: La bendición de Dios todopoderoso,
Padre, + Hijo, y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes.

Fieles: Amén